



< Capítulo 22 >

El lugar donde llegó la Fuerza de Supresión del Imperio estaba en las afueras norteñas. Se decía que las fuerzas insurgentes se estaban reuniendo allí.

¡Wuuung!

Fue cuando bajamos del tren y estábamos a punto de montar el campamento. Desde el cielo, descendía un dirigible para oficiales de alto rango.

'No hay señales de dirigibles de combate ni de vehículos aéreos.'

No importaba dónde mirara, no podía detectar ningún avión de combate. Me pareció un poco extraño que estuviéramos luchando sin apoyo aéreo. Tenía que haber alguna razón para ello.



Bip.

Escuché el sonido de la llamada y comprobé el mensaje en la pantalla de mi retina. Se programó una reunión para los oficiales en cinco minutos.

"Kodrak, te dejo el resto."

Kodrak, que había estado dirigiendo al escuadrón para construir el campamento, asintió. Por todo el campamento, soldados y androides estaban ocupados montando barracones.

El campamento fue construido según el diseño designado. Todas las instalaciones estaban ubicadas en las mismas posiciones. Para los soldados del



Imperio, incluso un campamento desconocido se sentía como un hogar debido a su estructura familiar.

Ilay y yo nos reunimos, como acordamos, a mitad de camino entre nuestros destinos asignados. Cuando me vio, Ilay asintió levemente al acercarse.

"No hay mucho tiempo para hablar, Luka", dijo Ilay con voz calmada mientras caminábamos hacia el puesto de mando.

"¿Es por la familia Ramoness?"

Cada vez que decía ese nombre, una sonrisa amarga se apoderaba de mí. Claude Ramoness... asesinado por un paladín en la misión que yo comandaba... Ni siquiera se dio cuenta de que estaba muriendo. Todo terminó antes de que pudiera sentir miedo. Supongo que esa era la única consolación.

Y luego estaba su hermana, Lilian Ramoness. La traté con dureza. Pero eso no significaba que la odiara o la despreciara. Simplemente no me importaba.

"... Sí, es por la familia Ramoness", respondió Ilay, sonando derrotado.

"Sé que eres cercano a ellos, pero no podemos hacer nada, Ilay. Si te pones del lado de los traidores, ni siquiera la familia Carthica podrá protegerte."

"No espero un milagro. Pero Luka, si hay una oportunidad... Espero que podamos salvar a Lilian de alguna manera."

No podía responder fácilmente. Mi mirada permaneció fija en Ilay, sin parpadear. Usé toda mi perspicacia para leer sus emociones.





Normalmente, Ilay no dejaría que sus sentimientos se escaparan bajo mi escrutinio. Pero ahora mismo, estaba en un estado precario. Para ser sincero, no pensé que debiera estar en el campo de batalla. Ni siquiera podía controlar sus propias emociones.

"¿Tú... ¿tienes sentimientos por Lilian Ramoness?"

Había tocado una fibra sensible. Ilay giró la cabeza rígidamente, los labios temblando como si pudieran desmoronarse.

"... Ya no. Ella fue mi primer amor."

Solté una risa corta y hueca.

"¿Intentaste emparejarme con la mujer que amabas al principio? De verdad eres algo especial."



"A Lilian le horroriza la idea de casarse con un noble."

Ilay habló con amargura. ¿Lilian odiaba la idea de estar con un noble? Me quedé desconcertado, pero no me molesté en preguntar por qué. No era lo que importaba en ese momento.

"Eh, cálmate. He aguantado tus payasadas hasta ahora, pero esta vez no."

Lo dije sin rodeos. Aunque me hubiera sentido un poco blando, mi respuesta habría sido la misma.



Intentar salvar a Lilian era realmente imprudente. Esto no era algo que acabara con una palmada en la muñeca. Si nos pillaban, los superiores ni siquiera se molestarían en dar explicaciones—nos ejecutarían en el acto.

En algún momento, otro Líder de Pelotón empezó a rondar cerca. El puesto de mando estaba cerrado.

"... Ilay, esto es el final de la charla sobre Lilian. No vuelvas a sacar el tema."

Lilian Ramoness tenía que morir. Lo aceptara o no, esa era la verdad.

Los altos mandos utilizaban una gran nave de transporte como centro de mando. La nave de transporte, firmemente anclada al suelo, parecía una estructura permanente. Un dirigible triangular y elegante, sin ningún elemento exterior, se alzaba allí como una pirámide.

Ilay y yo entramos en la sala de conferencias del puesto de mando. Era un espacio lo suficientemente grande para al menos cien personas.

En el centro de la sala, un mapa holográfico giraba lentamente. Me senté cerca de la pared, esperando a que comenzara la reunión.

Cadetes y oficiales de rango inferior como yo se mantenían alrededor del perímetro de la sala, mientras los oficiales superiores tomaban asiento uno a uno.

"Luka, ¿cómo está tu escuadrón?"

Ilay me dio un ligero golpecito en el antebrazo mientras hablaba.





El entorno bulliciaba, ya que la reunión aún no había comenzado. Algunos cadetes asistían con sus tenientes, confiando mucho en ellos, al parecer. Supongo que era un enfoque.

"Ya veremos."

Ante mi respuesta cortante, Ilay esbozó una sonrisa cómplice, como si ya hubiera descubierto mi situación.

"No pudiste contenerte y ya habéis discutido con ellos, ¿eh?"

"Yo solo di el primer paso antes de que el teniente pudiera tratarme como a un crío."

"Desde su perspectiva, solo somos niños."

"Si sigues portándote bien así, los subordinados empezarán a ignorarte."



A pesar de mis palabras, en realidad no me preocupaba el pelotón de Ilay. Era astuto y sabía cómo manejar a sus hombres, animándolos cuando era necesario. Me preocupaba más que intentara ver a Lilian.

Mientras hablábamos, se apagaron las luces de la sala de conferencias. El murmullo y el ruido cesaron como si fuera una señal. Incluso sin órdenes, un silencio perfecto se apoderó de la sala.

Zumbido.

En la oscuridad, el mapa holográfico brillaba aún más. Nuestra mirada se desvió de ella al andén.



El comandante de la Guardia Imperial, Hemillas Kusthoria, estaba de pie en la plataforma. Vestido con su uniforme, comenzó el informe.

El ejército del Imperio siempre fue directo y directo. Los procedimientos y formalidades ajenas se mantuvieron al mínimo.

"... Las fuerzas rebeldes están estacionadas en una ruina arcana."

El mapa holográfico se alejó, revelando la ruina Arcana. Un breve revuelo se extendió por la sala de conferencias.

La ruina arcana parecía una fortaleza para cualquiera. Parece que se usó como tal hace mucho tiempo. Las ruinas estaban rodeadas por un muro masivo de doble capa.

'Una fortaleza...'

En el Planeta Novus, rastros de la antigua civilización arcana y sus ruinas estaban esparcidos por todas partes. Estas ruinas adoptaban diversas formas, pero las estructuras tipo fortaleza eran raras.

No había problema en que la ruina fuera una simple fortaleza arcana. La mayoría de las ruinas ya estaban inoperativas de todos modos. Pero esta vez, algo no encajaba. Los rebeldes se habían posicionado en una fortaleza, y el comandante de la Guardia Imperial lo enfatizaba.

"Los rebeldes han descubierto cómo operar la fortaleza Arcana. Un escudo de la Fuerza de alta densidad cubre toda la fortaleza en forma de cúpula, y torretas, probablemente armas arcanas, derriban cualquier aeronave que se acerque."





Imágenes capturadas con dificultad se reproducían en la pantalla detrás del Comandante. Rayos de energía azulada atravesaron la aeronave sin piedad.

Por ello, parecía que la Fuerza de Supresión había renunciado al apoyo aéreo y planeaba proceder con un asalto terrestre.

"Parece que hay cinco torretas. La 11.^a Brigada Blindada liderará la carga, romperá la fortaleza y destruirá las torretas. Después de eso, toda la fuerza rodeará y asaltará el lugar."

En el mapa, puntos rojos parpadeaban, marcando la ubicación de las torretas tal y como predecía el ordenador de estrategia.

La Brigada Blindada, aunque no de clase Legión, era una unidad de alto nivel equipada con prótesis blindadas de grado militar. El Imperio estaba desplegando un poder significativo para esta supresión.



'La activación de una fortaleza arcana.'

Miré a Ilay. Ilay siempre estuvo interesado en la civilización arcana. Probablemente se le estaba gestando una curiosidad juvenil. O quizá estaba demasiado preocupado por Lilian como para siquiera pensar en eso.

"... La operación comenzará a las 14:10."

Eso era dentro de una hora y media. La operación iba a ser rápida y decisiva.

Las luces de la sala de conferencias se encendieron de nuevo. Al terminar la reunión, surgieron murmullos desde todas partes.

La principal preocupación era la activación de la fortaleza Arcana. Todos asumían que había alguna conexión entre la fortaleza arcana y esta rebelión.

Ilay, apoyado en la pared, apoyó la barbilla pensativo.

"Ilay, vámonos."

Le di un toque en el hombro a Ilay mientras hablaba. Asintió y salió de la sala de conferencias conmigo.

Bip.

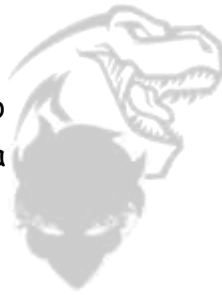
Se había transmitido a nuestros dispositivos un paquete de datos de un solo uso y a corto plazo. Era el manual de esta operación, con directrices para manejar diversas contingencias.

Si no nos familiarizábamos a tiempo con los datos de un solo uso, desaparecerían automáticamente—una medida de seguridad.

Mientras caminábamos, Ilay y yo revisamos los detalles de la operación. Unos dos minutos después, casi al mismo tiempo apartamos la vista de nuestros dispositivos.

"Bueno, como era de esperar, solo estamos interpretando un papel secundario."

No me hizo mucha ilusión.





Las fuerzas principales de la Fuerza de Supresión entrarían en la fortaleza y romperían la línea defensiva. Las unidades dirigidas por jefes de pelotón cadetes como nosotros debían entrar solo cuando la situación estuviera más o menos controlada.

"Supongo que es lo más natural. Los de arriba no quieren exactamente que muramos", dijo Ilay, guardando su dispositivo en el bolsillo interior de su chaqueta.

"¿Cuál es la diferencia entre esto y una excursión?"

"Eso ha sido un comentario bastante loco por la guerra hace un momento, Luka."

Me encogí de hombros. No era un fanático de la guerra. Pero si estaba en el campo de batalla, quería dejar huella.

Sabía que era un poco imprudente decirlo. Aun así, sentía que podía lograr algo. Empezaba a acumularse una impaciencia por mostrar mi fuerza y habilidades. Haber estado fuera de misiones reales durante tanto tiempo probablemente influyó en esa sensación.

Para.

Nos detuvimos en una bifurcación del camino. Los barracones de mi escuadra estaban a la derecha, mientras que los de Ilay estaban a la izquierda.

"Ilay, no hagas nada imprudente. Eso no es un consejo—es una advertencia."





Le señalé con el dedo mientras retrocedía. Una tristeza fugaz cruzó por sus ojos por un breve instante.

"Lo sé."

Pero mis instintos me decían que sus palabras eran mentira. Si conocía a Lilian, tenía la intención de encontrar la manera de ayudarla a escapar.

Por favor, que Lilian Ramoness muera en medio del caos, para que no la encontremos viva... Lo deseaba con todas mis fuerzas.

